



2 Paso: El Proyecto del cristiano

6º Encuentro: El Plan de Dios

Bienvenida

- La celebración pasada nos invito a sellar nuestro primer paso como grupo, desde la convicción de echar las redes en nombre de Jesús, seguramente hemos sentido en estos días las mismas sensaciones que Pedro y los demás cuando a pesar del esfuerzo, nada sacaban, sin embargo la respuesta de Jesús sigue en pie, ¡vamos a pescar!!!

Ponemos en común las sensaciones y acontecimientos vividos, celebramos si hay cumpleaños o aniversarios y ponemos nuestras intenciones y encuentros en las manos y el corazón de Cristo. Rezamos la oración inicial.

Hay un punto de partida para proponernos y proponer en nuestro apostolado “Dios nos amó primero” (1º Jn 4,10) El fundamento de nuestra vida de fe se encuentra aquí en que Dios nos ama y ese amor se va manifestando en la historia humana y personal.

Esta relación amorosa de Dios es la que pone en marcha toda iniciativa, Él se acerca, sale al encuentro, se nos ofrece y entrega porque desea que seamos felices. Nuestro dios no es u Dios que castiga, sino que ama. El plan de Dios es un plan de amor sobre nosotros y sobre el mundo.

VER-Mirada atenta a la realidad

Compartamos:

1. ¿Qué descubrimos en aquellas personas que no tienen una meta o sentido para su propia vida?
2. Por el contrario ¿qué sucede en aquellas personas que sí tienen un plan? (Podés poner como ejemplo si no surge del grupo la vida de la Madre Teresa de Calcuta. Ver Documento de Profundización)



Propuesta para compartir

JUZGAR –Iluminar desde el Evangelio y la fe

Proclamamos: **Jn 17,22-24**

Dialogando a partir de él se proponen las siguientes ideas

- ✓ Dios tiene su proyecto desde toda la eternidad, y ese proyecto consiste en su amor por el hombre
- ✓ Desde el comienzo mismo, Dios sale de sí mismo y crea todo por amor Ap 4,11; Hech 17,.24
- ✓ Es Él quien en su amor original crea al hombre varón y mujer; y les concede el don de la libertad para amarlo y aun, para no amarlo.(Gen 2,16-17)y aun en su desobediencia no lo abandonó, sino que fue en su auxilio (Lumen Gentium –LG-2)
- ✓ En un largo y progresivo camino, él todopoderoso, ha ido revelando a través de personas concretas su mensaje (Abrahán, Moisés, los profetas, etc.)Ver Anexo.
- ✓ En la plenitud de los tiempos se ha hecho presente a través de Cristo, su Hijo único, que por amor se encarnó y se dio por nosotros.(Jn 3,16-17)(LG 48)
- ✓ En su generosa iniciativa hacia nosotros nos envía su Espíritu (Hec 2,4)para que su amor entre en nosotros(Rom 5,5) y seamos templos suyos.(LG 17)
- ✓ En el Hijo Dios nos ha hecho hijos suyos y hermanos entre nosotros; por lo cual la fraternidad humana tiene un sentido divino y trascendente (Ef,5.1), por lo cual en el plan de Dios está la invitación a la paz, a la solidaridad, a la convivencia (Lc6,36- Nostra Aetate- NAE-1b-Apostolicam Actuositatem –AA-7)
- ✓ Todo este despliegue de amor tiene un objetivo: la felicidad (Bienaventuranza) del hombre y de la humanidad (Gadium est Spes –GS-19)

Otros textos para este encuentro podrían ser: Gen 1,1-2; Hb1,1-2; Ap 21,4-5; Gal4,4-7; Gal 5, 13

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

¿Qué actitudes debemos tener para recibir el plan de Dios tiene para con nosotros?

Compartamos:



- Cómo grupo ¿qué podemos hacer para que las personas valoren el amor de Dios?

CELEBRAR: Celebramos el amor que Dios nos tiene

Compartimos nuestras intenciones personales para rezar los unos por los otros a lo largo de la semana. Oración de cierre

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

6º Encuentro

TERESA DE CALCUTA

La madre **Teresa de Calcuta**, representa uno de los exponentes humanísticos más elevados de nuestros tiempos, nació el 26 de agosto de 1910 en nacida en Skopje (*actual capital de la Ex-República Yugoslava de Macedonia*). Fue la menor de tres hermanos, el nombre de su familia era Bojaxhiu. Con la temprana muerte de su padre cuando ella solo tenía 8 años. Agnes aprendió una gran lección: vender la adversidad y la pobreza con espíritu de esperanza.

Sobre las circunstancias de la muerte de su padre su muerte existe una gran interrogante, pero algunos miembros de su familia y el personal médico estuvieron plenamente convencidos de que había sido envenenado por una venganza política

La casa de los Bojaxhiu estuvo siempre abierta a todos, pero los mejor acogidos en ella fueron los pobres.

Resumen de algunas enseñanzas de la Madre Teresa

- ✓ Por favor no matéis a los niños, yo los quiero. Con mucho gusto acepto todos los niños que morirían a causa del aborto.
- ✓ El aborto empobrece a la gente desde el punto de vista espiritual; es la peor pobreza y la más difícil de superar.
- ✓ Cuando le dicen a la Madre Teresa que hay demasiadas criaturas en la India, ella responde: ¿Piensa usted que hay demasiadas flores en el campo? ¿Demasiadas estrellas en el cielo? Mire a esta niña, es portadora de la vida; ¿no es una maravilla? ¿Cómo no quererla?
- ✓ El aborto mata la paz del mundo...Es el peor enemigo de la paz, porque si una madre es capaz de destruir a su propio hijo, ¿qué me impide matarte? ¿Qué te impide matarme? Ya no queda ningún impedimento.



- ✓ Muchos se manifiestan preocupadísimos por los niños de la India o por los de África, donde tantos mueren, sea por desnutrición, hambre o lo que fuera. Pero hay millones deliberadamente eliminados por el aborto.
- ✓ Creo que si los países ricos permiten el aborto, son los más pobres y necesitan que recemos por ellos porque han legalizado el homicidio.
- ✓ Jesús dijo: "El que recibe a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe." Al adoptar un niño, esas parejas reciben a Jesús; por el contrario, al abortar, rechazan a Jesús.

Historia de la Salvación. Manual de Formación Bíblica. (Artículo para lectura)

La Biblia es la Historia de la Salvación



Con este nombre: "Historia de la Salvación", entendemos la entrada de Dios en nuestra historia humana y en nuestra vida. Es Dios que viene para conducir a todo hombre a su fin último, a su objetivo natural, que es el Reino de Dios.

La enseñanza más importante, el mensaje que el Señor da en cada página, es que Dios interviene con su poder en la historia del hombre, e interviene siguiendo un plan, un proyecto determinado, desde la creación hasta el final de los tiempos.

Israel, este pequeño pueblo fue el escenario de las acciones maravillosas de la salvación. Todo lo que pasó dentro de esta nación, escogida para ser depositaria de la misión divina, revistió así, carácter sagrado. Todos los acontecimientos, hasta las leyes que reglamentaron la vida social y política, son interpretados y vividos como intervenciones salvíficas del Señor Yahvéh.

Un ejemplo es el narrado en el Éxodo Cap. 16 y 17, del maná en el desierto. Los estudiosos afirman que se trata de una resina dulce que sale en los meses de verano de los arbustos cerca del Sinaí; para los ojos de todos puede ser una cosa natural, pero para los ojos del pueblo creyente eso reviste un significado especial de providencia y de ayuda de Yahvéh; así lo vio el pueblo de Israel, como la prueba de que Dios no los abandonaba.

Jesús, centro de la Historia de la Salvación

Pablo en 1Cor. 15, 20-28 y en Ef. 1, 4-12, con una vigorosa descripción, habla del plan de salvación, en que todos los hombres son conducidos al Padre por medio de Cristo. Jesús es la primicia de los resucitados, que nos llevará al Reino de Dios, después de haber destruido el mal. Jesús, su vida, su muerte y su resurrección, es el centro de la Historia de toda la Salvación: "Por Él, con Él, y en Él, han sido creadas todas las cosas. Todo fue hecho por Él, y con Él, todo subsiste en Él" (1 Cor. 1, 15-17) Es de suma importancia, que quien se acerca al estudio de la Biblia, tenga presente la relación que toda la historia tiene con la venida y la enseñanza de Cristo. El mismo Jesús lo recuerda a los discípulos de Emaús: "Y les explicó todo lo que de Él se hablaba en las Escrituras" (Lc. 24, 25-27).

Etapas de la Historia de la Salvación

Preparación del Pueblo de Dios:

Dios desde el principio ha querido la salvación de todos los hombres. Desgraciadamente el hombre desde sus orígenes, rechazó esa amistad divina separándose así de Dios, enemistándose con sus semejantes y trastornando su relación con la misma naturaleza. A pesar de esto Dios nunca abandonó a la humanidad caída en el pecado.

Dios comienza por escoger un Pueblo.

Deseando la reagrupación de los hombres divididos por el pecado, Dios quiso formar un Pueblo y para eso eligió a los patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. Ellos son los portadores de las promesas que se harán realidad en un futuro: promesas de



descendencia, de la tierra y de la bendición a todos los pueblos. A través de los patriarcas, modelos de fe, esperanza y obediencia. Dios va preparándose un pueblo.

Un Pueblo que se libera y se forma:

Los descendientes de los patriarcas se establecieron en Egipto, allí sufrieron la opresión y la esclavitud. Clamaron a su Dios y Él los liberó sacándolos de la esclavitud. Moisés fue el guía elegido por Yahvéh su Dios para llevar a cabo esta empresa liberadora. Salieron de la tierra y marcharon por el desierto, rebelándose contra el Dios que los había sacado de la esclavitud. Dios los perdonó y les mostró su cuidado proveyéndolos de las cosas necesarias: el pan, el agua, etc. en el desierto pactaron una Alianza con Yahvéh su Dios y así quedó constituido y formado el Pueblo de Dios.

Un Pueblo que vive bajo la Alianza:

Al conquistar la tierra de Canaán bajo el mandato de Josué se establecieron allí. Hubo momentos de gran fidelidad a Dios, pero poco a poco, no obstante las amonestaciones de los profetas, se fueron separando de Yahvéh y olvidaron la alianza que habían pactado. Los poderosos explotaban a los débiles; utilizaban el culto y las instituciones religiosas para tener seguridad y pretender sobornar al Dios de la Alianza. Por eso Dios rechazó a su pueblo con la destrucción de los reinos de Israel y de Judá. El exilio fue el castigo a la ruptura de la Alianza.

Un Pueblo bajo la esperanza de la Nueva Alianza:

El castigo del exilio no es la última Palabra del Señor, sino que de nuevo les va a mostrar su misericordia devolviéndolos a la tierra que habían perdido y dándoles la esperanza de una Nueva Alianza que no fallaría como la anterior. El pueblo del exilio, ayudado por diversas personas, empieza a reflexionar sobre su situación, reconoce su error y se convierte al Señor.

En este período surgen las grandes figuras de los profetas, como signo de la Alianza entre Dios y su Pueblo. Los profetas son hombres extraordinarios, llamados por Dios a ser su voz entre el pueblo. Su acción es especialmente recordar al pueblo la alianza que tienen con Dios, afianzar la esperanza en el Mesías y en su Reino, en medio del olvido y la triste suerte de Israel.

Un Pueblo bajo la Nueva Alianza:



Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo nacido de mujer, nacido bajo la Ley. En Jesús se cumplen todas las promesas del AT, en Él llega a su plenitud toda la Historia de la Salvación. Con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad; instaura y hace presente el Reino de Dios, nos revela la misericordia de Dios que es nuestro Padre, manifiesta y realiza la reagrupación de los hombres dispersos y divididos por el pecado. Agrupa en torno a sí, discípulos y gente que lo sigue, formando con ellos la comunidad, el nuevo Pueblo de Dios, abierto a judíos y gentiles. En su sangre sella la Nueva y definitiva Alianza.

La Historia de la Salvación continúa en la Iglesia:

El cuadro de la historia de la Salvación, que encuentra en Jesús su eje y su centro, continúa en la historia de la Iglesia y de cada cristiano. La Iglesia es el Nuevo Pueblo de Dios, cuya cabeza es el mismo Jesús, y se conforma como Pueblo Real, eso es, de Reyes, como Pueblo Profético y Sacerdotal, que marcha con su jefe, Cristo, hacia el Reino de Dios.



7º Encuentro: El Proyecto de Jesucristo

Bienvenida

Como todo grupo que va adentrándose en su fe, tiene deseo de conocer más y mejor a Aquel a quien ama y sigue, por eso nos proponemos presentar en este encuentro el proyecto de Jesucristo, Hijo de Dios, centro del proyecto de Dios Padre.

Una vez que han llegado los miembros del grupo, ponemos en común los acontecimientos de estos días, celebramos festividades y compartiendo nuestras intensiones iniciamos nuestro encuentro de hoy con nuestra oración inicial.

VER-Mirada atenta a la realidad

Podemos proponer al grupo que cada uno comparta quién es Jesús para él, y en un segundo momento solicitar que se converse acerca de las diversas imágenes que sobre Jesús tienen las personas de nuestro alrededor.

Las respuestas será oportuno anotarlas en un afiche o pizarrón para visualizarlas entre todos

JUZGAR-Iluminar desde el Evangelio y la fe

Luego proclamamos juntos el texto del Evangelio **Mateo 16: 13-19**

Podemos trabajar también Lc 11,1-4; Lc 15, 11-32, Mt 5, 1-11, Lc 22,39-46; Jn 4,8-16

Propuesta para compartir

Dialogando a partir de él se proponen las siguientes ideas

- No siempre tenemos una verdadera noción de quien es Jesús
- Muchas de nuestras misiones como la de sus contemporáneos está influida por lo que dicen los demás, por la religiosidad popular, por nuestra infancia; pero Jesús mismo nos revela quien es Él y el Espíritu nos ayuda a adentrarnos en su persona como lo hizo con Pedro.
- De Jesús podemos decir:
 - *Mateo 1,1 y 1,17. El comienzo y el fin de la genealogía*



Al comienzo y al final de la genealogía, Mateo deja claro cual es la identidad de Jesús: Él es el Mesías, hijo de David e hijo de Abraham. Como descendiente de David, Jesús es la respuesta de Dios a las expectativas del pueblo judío (2 Sam 7,12-16). Como descendiente de Abraham, Él es una fuente de bendición y de esperanza para todas las naciones del mundo (Gn 12,13). Así, tanto los judíos como los paganos, que formaban parte de las comunidades de Siria y Palestina en la época de Mateo, podían ver sus esperanzas realizadas en Jesús.

Mateo 1,2 - 16: La larga lista de nombres

Al hacer la lista de los antepasados de Jesús, Mateo elaboró un esquema de 3 x 14 generaciones. El expresa la convicción de las comunidades de que Jesús apareció en el tiempo establecido por Dios. Con su llegada la historia alcanzó su pleno cumplimiento.

- El Catecismo nos enseña

El nombre de Jesús significa "Dios salva". El niño nacido de la Virgen María se llama "Jesús" "porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt 1, 21); "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos" (...) Hch 4, 12).

El nombre de Cristo significa "Ungido", "Mesías". Jesús es el Cristo porque "Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder" (Hch 10, 38). Era "el que ha de venir" (Lc 7, 19), el objeto de "la esperanza de Israel"(Hch 28, 20)

El nombre de Hijo de Dios significa la relación única y eterna de Jesucristo con Dios su Padre: el es el Hijo único del Padre (cf. Jn 1, 14. 18; 3, 16. 18) y él mismo es Dios (cf. Jn 1, 1). Para ser cristiano es necesario creer que Jesucristo es el Hijo de Dios (cf. Hch 8, 37; 1 Jn 2, 23).

El nombre de Señor significa la soberanía divina. Confesar o invocar a Jesús como Señor es creer en su divinidad "Nadie puede decir: "¡Jesús es Señor!" sino por influjo del Espíritu Santo"(1 Co 12, 3).

Nacido de María. De la descendencia de Eva, Dios eligió a la Virgen María para ser la Madre de su Hijo. Ella, "llena de gracia", es "el fruto excelente de la redención" (SC 103); desde el primer instante de su concepción, fue totalmente preservada de la mancha del pecado original y permaneció pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.

Vivió entre nosotros, haciéndose como nosotros en todo, menos en el pecado, predicó el Evangelio y murió por nosotros resucitando al tercer día como lo había prometido.

La fe en la Resurrección tiene por objeto un acontecimiento a la vez históricamente atestado por los discípulos que se encontraron realmente con el Resucitado, y misteriosamente trascendente en cuanto entrada de la humanidad de Cristo en la gloria de Dios.

Cristo, "el primogénito de entre los muertos" (Col 1, 18), es el principio de nuestra propia resurrección, ya desde ahora por la justificación de nuestra alma (cf. Rm 6, 4), más tarde por la vivificación de nuestro cuerpo (cf. Rm 8, 11).

ACTUAR- Comprometernos para evangelizar

Compartimos:

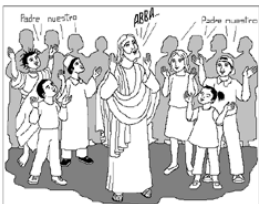
- Cómo ha descubierto cada uno de nosotros a Jesús y qué significa en nuestra vida personal.
- Dialogamos acerca de cómo proponer a los demás la Persona de Cristo que nos ama.

CELEBRAR- Celebramos el amor que Dios nos tiene

Entregamos esta oración e invitamos a que cada mañana nuestro día comience con la compañía de Jesús. Rezamos nuestra oración de cierre.

Oración de la mañana

Señor, en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz, sabiduría y fuerza.
Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor.
Ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno.
Ver a tus hijos detrás de las apariencias, como los ves tu mismo, para así poder apreciar la bondad de cada uno.
Cierra mis oídos a toda murmuración. Guarda mi lengua de toda maledicencia.
Que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí.
Quiero ser tan bienintencionado y bueno que todos lo que se acerquen a mi sientan tu presencia.





Revísteme de tu bondad señor y haz que en este día yo
te refleje.
Amén

DOCUMENTOS DE PROFUNDIZACION

7º Encuentro

Navega Mar Adentro. Documento de la CEA 2004 (Citas)

El núcleo del contenido evangelizador

50. Hoy, como Iglesia fraterna y misionera, queremos reafirmar el mensaje fundamental. Lo que siempre hemos de destacar cuando anunciamos el Evangelio: Jesucristo resucitado nos da el Espíritu Santo y nos lleva al Padre. La Trinidad es el fundamento más profundo de la dignidad de cada persona humana y de la comunión fraterna. Mantenemos la continuidad con el núcleo de las *Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización*, porque el centro de nuestro anuncio es Jesucristo salvador, que nos permite encontrarnos con el Padre y el Espíritu Santo. Destacamos la fe en la Santísima Trinidad como último fundamento de la dignidad humana y del llamado a la comunión con los hermanos, en la familia, en la Iglesia y en la nación.

51. En un momento de fuerte desintegración, la fe en este misterio es un potencial que fortalece, sana y renueva los vínculos entre las personas. Jesús, invitándonos a participar de la vida de la Trinidad, hace posible que alcancemos nuestra mayor dignidad y una auténtica relación con los demás en la justicia y el amor. La Iglesia, que es signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano, se reconoce como servidora de la dignidad humana y de la comunión fraterna en la hora actual de nuestra patria. Quiere ofrecer este servicio mediante el testimonio renovado de la vida de sus miembros, el anuncio de la Palabra con todas sus consecuencias, la celebración de los sacramentos y la promoción del diálogo con todos. A continuación, desarrollaremos seis dimensiones que brotan del núcleo evangelizador que destacamos.

Dimensiones del núcleo evangelizador

a) En Jesucristo brilla una feliz noticia

52. En primer lugar, nos disponemos a contemplar a Cristo, el centro de nuestra fe. Así podremos comunicar la feliz noticia del amor de Dios que brilla en su rostro. *Cristo es la imagen del Dios invisible* (Col 1, 15). En Él, sobre todo en la Eucaristía, la gloria de Dios se hace cercana. La vocación y el sentido de la vida de cada hombre consiste en reproducir la imagen del Redentor. Todo ser humano está llamado a transformarse cada vez más en Cristo, desde el Bautismo hasta la resurrección final. En la persona y en el mensaje de Cristo siempre han impactado su amor y misericordia, sus exigencias de justicia y fraternidad, su ejemplo de pobreza y humildad y su testimonio de entrega por todos los hombres.

53. Jesús, hijo y hermano, modelo perfecto del hombre, tiene rostro de adolescente en Nazareth, de hombre sencillo y trabajador en su aldea, buen vecino y ciudadano honrado, que quiere a todos; cercano a débiles, enfermos, extranjeros y pecadores; abierto al diálogo y de una sola palabra; que trata sin distinción y por igual a varones y mujeres, abraza a los niños; busca al Padre con confianza y le reza en lo secreto. En su vida manifiesta solidaridad para con todos, también con los olvidados, ignorados y excluidos. Jesucristo es nuestra Buena Noticia. Él mismo nos dice: *Yo hago nuevas todas las cosas* (Ap 21, 5), y nos trae la novedad del Reino de Dios. Por eso, la Nueva Evangelización ha de conducir a un encuentro con la eterna novedad de Cristo vivo para alcanzar



en Él vida eterna. La Iglesia en América necesita hablar cada vez más de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, y prolongar sus actitudes.

*b) Cristo es el rostro humano de Dios:
Padre, Hijo y Espíritu Santo*

54. Jesucristo nos revela la vida íntima de Dios, el misterio más profundo de nuestra fe: que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Jesús nos invita permanentemente a entrar en esta comunión de amor. El corazón religioso e inquieto del hombre busca el rostro de Dios. Muchos en nuestro pueblo podemos identificarnos con aquellas antiguas plegarias: *Yo busco tu rostro, Señor* (Sal 27, 8). *Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente, ¿cuándo iré a contemplar el rostro de Dios?* (Sal 42, 3). En este mundo nadie ha visto jamás a Dios, pero Jesús ve al Padre y manifiesta su rostro: *el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre* (Jn 1,18). Es el Hijo enviado que contempla al Padre y vino al mundo para manifestarlo.

55. Además, el corazón de Jesús es para nosotros la fuente del Espíritu Santo. Jesús prometió enviarlo y dijo: *Él recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes* (Jn 16, 14). Contemplando a Jesucristo, de Él recibimos el don del Espíritu Santo. Por la acción del Espíritu somos renovados a imagen de Jesús e incorporados a la vida de la Trinidad. Creemos en la Trinidad tal como Jesús nos la ha revelado. Esta fe, que recibimos en el Bautismo y confesamos en el Credo, es la fe de nuestro pueblo que se hace la señal de la cruz en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Así proclamamos la fe en el misterio del Dios viviente.

*c) Cristo es el rostro divino del hombre:
la dignidad de todo ser humano*

56. Cristo es también el rostro divino del hombre. En su rostro filial se contempla el rostro del hombre que camina hacia el Padre, llamado a su vocación suprema: la intimidad de la vida trinitaria. Cristo revela al hombre su auténtica dignidad como persona. En Cristo, que muestra la misericordia del Padre, se nos manifiesta la verdad, el sentido y la misión de toda persona humana. Nuestro origen, y por tanto, nuestra dignidad están en Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo. Por eso, la fe cristiana es un potencial que sana, afianza y promueve la dignidad del hombre. 57. En el amor manifestado en la cruz, se restaura la dignidad del hombre cuya imagen fue herida por el pecado. Allí descubre el rostro del Padre que lo ama en su Hijo muy querido. En Cristo, por la acción del Espíritu Santo, el hombre es hecho una *nueva criatura* (2 Cor 4, 17) y su semblante es *transfigurado* (2 Cor 3, 18). En el rostro de Cristo resucitado reconocemos el destino eterno y glorioso del hombre peregrino, salvado por Él. Cristo es la plenitud final y el sentido último de la vida de todo ser humano. En Él la humanidad alcanza plenamente su cumbre y la historia su fin. Conociendo este destino de plenitud, los seres humanos descubrimos que siempre estamos llamados a algo más e inesperadamente se nos abren nuevas posibilidades.

*d) El rostro doliente y resucitado de Cristo en
el rostro del hombre sufriente*

58. Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre e identificado con los pobres en su encarnación y en su cruz. En Él, descubrimos con nitidez la dignidad de los pobres, débiles y sufrientes. La fe lleva a reconocer en todo hombre, especialmente en el pobre, a un hermano de Cristo. Encontramos al Señor en los rostros de los hermanos que sufren. También lo descubrimos en los pecadores, ya que por su encarnación, el Hijo de Dios se ha unido solidariamente con todos. En los pobres resplandece la dignidad absoluta del ser humano. Ellos, víctimas de la injusticia y el desamor, son sacramento de Cristo. La pobreza que se ha convertido en miseria es una condición inhumana. Dios no ha hecho al hombre para la miseria. Es una injusticia social. La fe nos enseña que el amor infinito del Padre jamás excluye a un ser humano.

59. En el núcleo del contenido, hemos confesado que la Trinidad es el fundamento más profundo de la dignidad de cada persona humana. Afirmamos ahora que el rostro del pobre que sufre es signo elocuente del rostro del crucificado, donde se muestra que la misericordia se hace fuerte en la debilidad. Su resurrección nos ofrece las semillas de una vida más digna y más plena. El rostro de Jesús nos infunde la confianza necesaria para reconocernos pobres y sufrientes. Así podemos encontrarnos con el amor que el Espíritu derrama en nuestros corazones. Con ese mismo amor podemos respetar la dignidad del pobre, del débil, del sufriente y del pecador. Cuando ignoramos al pobre o nos enriquecemos con privilegios a costa del hambre de muchos, es signo de que necesitamos convertirnos en profundidad para poder llegar a contemplar el rostro de Jesús.

e) La comunión eclesial, nacida del corazón de Cristo, es reflejo de la Trinidad

60. La Iglesia es el pueblo de Dios que vive en la presencia de Cristo y lo refleja en el mundo. Es el pueblo congregado por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Ella ha de irradiar el misterio de comunión misionera que contemplamos en Jesús y brota de la Trinidad. Ella ha nacido de la Alianza nueva que Cristo estableció con su sangre. América Latina, que desde los orígenes de la Evangelización selló esta Alianza con el Señor, necesita renovarla ahora y vivirla, mediante la gracia del Espíritu, con todas sus exigencias de amor, de verdad, de entrega y de justicia. La Iglesia es humilde y feliz servidora de esta acción del Espíritu en los pueblos y en sus culturas. Por ello también reconocemos la acción de Dios en las culturas de nuestras comunidades aborígenes, buscando una comunión que se exprese en el respeto, el diálogo y la cercanía.

61. La santidad de la Iglesia brilla en todo su esplendor en el rostro de María, los santos y los mártires. También se manifiesta en el amor ejemplar, sacrificado, heroico y escondido de tantos varones y mujeres que peregrinan sobre esta tierra. En la figura de la Madre junto a la cruz con un grupo de fieles, se simboliza la misericordia entrañable de Dios, que vibra en el corazón materno ante el dolor del Hijo y de todos los hijos. También se refleja la dignidad de las personas sostenidas por Dios, que en la adversidad se mantienen unidas de pie, con esperanza. María, como Madre de muchos hermanos, fortalece los vínculos fraternos entre todos y ayuda a que la Iglesia se viva como familia. En María brilla la dimensión maternal y familiar de la Iglesia, que habrá de dar espacio a todos, promoviendo a las mujeres. Ellas, en nuestra patria, son quienes comunican la vida, y las que más sostienen y promueven la fe y los valores





8º Encuentro: El Reino de Dios en medio de nuestro tiempo

Bienvenida

Al reencontrarnos nuevamente hay un punto en común que resaltar: Jesús nos reúne para celebrar el misterio de la vida. Nos invita a ponernos en comunidad para ayudarnos a caminar, para darnos ánimo, para celebrar y apoyarnos recíprocamente en lo que nos sucede, así que será bueno comenzar compartiendo cómo hemos andado y qué cosas importantes nos han sucedido. Luego del intercambio fraterno, presentamos lo vivido y este momento a Jesús en nuestra oración inicial.

VER-Mirada atenta a la realidad

Como punto de partida, podemos analizar en qué signos descubrimos nosotros hoy la presencia de Dios y en cuáles otros notamos que el hombre cierra su corazón al Dios de la vida.

JUZGAR-Illuminar desde el Evangelio y la fe

Proponemos rearmar tres pequeños grupos para compartir la Palabra.

- A) Marcos 1,14-15 y Lucas 7,18-23
- B) Marcos 4, 26-32 y Mateo 13,24-30
- C) Mateo 13,44-46 y Mateo 18, 1-5

En cada grupo dialogamos: ¿Qué despierta en nosotros lo que acabamos de proclamar?

Propuesta para compartir

Los textos leídos nos presentan el Reino de Dios que Jesús ha venido a anunciarnos. Con su palabra, con su obra, con su muerte y con su resurrección.

Su palabra es la semilla que cae en distintos terrenos

Sus milagros confirman su poder

Su vida hecha servicio y entrega es todo un testimonio del sentido de este Reino que esta presente y germina día a día.

Reino que la Iglesia, pueblo de Dios, ha de seguir anunciando y haciendo crecer entre todos los pueblos y en cada persona (CIC 543)

Pero hay algunas vivencias importantes en este camino de “hacer germinar el Reino” que hemos de encarnar quienes nos llamamos cristianos

Dialogando se proponen las siguientes ideas:

- ✓ El Reino ha sido revelado a los humildes, sencillos, “los sin vueltas”.
- ✓ En el reino Jesús invita a los pecadores, a los que nos sabemos necesitados del amor
- ✓ El Reino exige poner nuestro amor en obras.
- ✓ El Reino exige conversión (Mc 1,15)
- ✓ El Reino de Dios se basa en la serena confianza de que Dios es Padre
- ✓ El reino de Dios no es solo una categoría espiritual que abarca solo la dimensión interior, está destinado a transformar la realidad externa de las personas y los pueblos
- ✓ Trabajar por el Reino quiere decir favorecer el dinamismo divino en medio de la historia, trabajar por la justicia, la verdad, el bien.

ACTUAR-Comprometernos para evangelizar

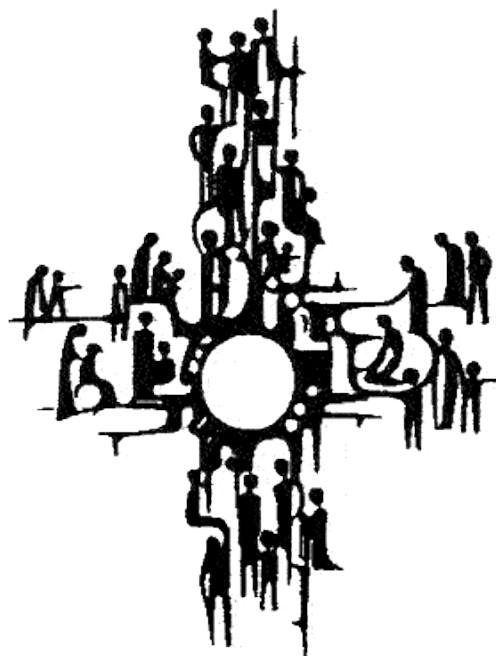
Compartimos:

- ¿Cómo nuestra comunidad, nuestra parroquia hace presente el Reino?
- ¿En qué descubro que el Reino está presente en mí?
- Proponerse un hecho o acción concreta para hacer presente el Reino de Dios y participar activamente en que este germine.

CELEBRAR-Celebramos el amor que Dios nos tiene

Se entrega a cada uno la frase:

*”Busquen ante todo el Reino de Dios
y lo que es propio de él, Dios les dará demás”(Mt6,33)*



Oración para rezar juntos y prolongar nuestro encuentro en la semana

Dios te ve, donde quiera que estés, tal como eres, personalmente,

te llama por tu propio nombre.

Te ve y te comprende tal como te ha creado, no le importa si decides

marcharte, Él te estará esperando siempre hasta que vuelvas.

Él sabe todo lo que hay en ti; tu propio y peculiar modo

de pensar y de sentir, tus disposiciones y deseos,

tus fuerzas y debilidades.

Él te ve en el día de tu tristeza y en el de alegría.

Él siente contigo en todas tus esperanzas y pruebas.

Toma parte de tus miedos y recuerdos,

en las subidas y caídas de tu existencia.

Dios está alrededor de ti y te lleva en sus brazos, te levanta y te baja.

En los rasgos de tu semblante ve si sonríen o si están humedecidos

por las lágrimas, si la salud les hace florecer o si la enfermedad les

marchita. Él mira con ternura tus manos y tus pies.

Dios oye tu voz, oye los latidos de tu corazón y hasta tu aliento.

Él está siempre contigo, y todo lo suyo te pertenece.

Tú no te amas a ti mismo más de lo que Él te ama...

Por eso, no tengas miedo, aunque te retires a un país lejano,

aunque te vayas de la casa de tu Padre, Él no dejará de esperar hasta

que vuelvas, te verá de lejos, correrá a tu encuentro, te abrazará y te besará. *Cardenal Newman*





9º Encuentro: Celebración El Espíritu anima la misión

Bienvenida y motivación

En la medida que el templo o la sala de reunión se van poblando de los participantes, se entonan cantos y se organiza la participación. Una vez que se puede dar inicio, se pone el lugar en penumbra y se lee, presenta o se pasa en off el siguiente texto:

“En un principio era el Verbo y el Verbo era Dios. Y el Padre y el Hijo estaban unidos por el amor desde siempre y para siempre. Amor que se hace Espíritu y sopla sobre la creación desde el principio. “

(Puede escucharse la canción "Cuando todo era nada." Vox Dei-La Biblia)

Este amor ha sido tan grande que desbordó hacia nosotros y se hizo carne en Jesús, haciéndose solidario con el hombre.

El Espíritu lo engendró en María.

El Espíritu lo ungió en el Jordán, dando testimonio de él.

El Espíritu lo impulsó a devolver la vista a los ciegos, liberar los cautivos y a anunciar la Buena Nueva a los pobres.

(Puede entonarse una canción)

Antes de morir, nos prometió no dejarnos solos. Prometió que vendría el Espíritu para salir nuevamente a liberar a los cautivos, a limpiar nuevas lepras, a dar luz y firmeza, a traernos tu presencia cada día hasta el final de los tiempos.

Este es el Espíritu que viene siempre. El Espíritu que esperamos ardientemente, en esta noche.

(Puede entonarse una canción)



Primer momento

Ambientación: una fuente grande con agua, una pila bautismal.

Animador:

El Señor nos ha dejado su promesa... Su Espíritu que nos acompaña e infunde consejo y fuerza, sabiduría y entendimiento, amor a Dios, ciencia y prudencia. Invoquemos su nombre santo: En el nombre del Padre.....

Animador:

Recorramos esta noche la vida de Jesús que nos promete su Espíritu y miremos a través de ella nuestra propia vida.

Comenzaremos poniendo nuestra mirada en el Bautismo de Cristo.

Lector:

Mateo 3, 13-17

Trabajo personal.

Queremos invitarte a revivir la experiencia de tu propio bautismo. A recordar a tus padrinos, a orar por ellos. A rescatar entre tus vivencias algún momento particular dónde experimentaste por primera vez, tu conciencia de bautizado. ¿Dónde estabas? ¿A través de qué o de quién recibiste su invitación y su palabra?

(Para cerrar este momento podemos entonar una canción adecuada)

Animador:

Todos nosotros fuimos bautizados, y así aceptaron por nosotros, - nuestros padrinos- el desafío de ser discípulos de Cristo. Aceptación que estamos confirmando en esta noche, dónde queremos juntos, en comunidad, recibir nuevamente la fuerza del Espíritu.

Por eso iremos pasando por la fuente del agua vive y allí nos revestiremos nuevamente de ella, con un corazón lleno de sincera aceptación a la invitación que Cristo nos hace.

Animador:

-¿Renunciamos a todo aquello que pueda alejarnos del amor de Dios nuestro Padre, de Jesús nuestro amigo y del Espíritu de Amor?

Si, renunciamos

-¿Creemos en un Dios que nos ama por sobre todas las cosas, en Cristo resucitado y en el Espíritu que viene a nosotros y nos hace Iglesia, pueblo de



Dios en medio de los hombres y nos invita a la solidaridad y al servicio a los hermanos?

Sí, creemos

(Se inicia la procesión para la aspersion con el agua y se canta alguna canción de invocación al Espíritu. Ej. “Esta es el agua Viva”)

Segundo momento

Ambientación: Se ilumina la palabra

Animador:

Queremos escuchar, con oído atento, la Palabra de Jesús. Queremos contemplar el rostro de Cristo y descubrir la acción del Espíritu en su vida, en el mundo, en el amor gratuito. ¿Dónde mejor que en Jesús podemos contemplar la acción del Espíritu, en toda su fuerza?

Lector:

Lucas 4, 14-22^a

Animador:

Jesús ha venido a dar vista a los ciegos, libertad a los oprimidos, esperanza a los pobres. Nosotros somos sus discípulos y por eso debemos continuar su obra con la gracia del Espíritu.-Trabajaremos sobre ello en este momento.

Trabajo grupal

Se divide la asamblea en grupos pequeños y se les pide que analicen y reflexionen sobre:

- Las cegueras del hombre de hoy
- La situación de marginalidad y de pobreza
- Las distintas opresiones del mundo moderno

Frente a ellas:

¿Qué nos pide Jesús que anunciemos y realicemos?

(Se puede pedir a cada grupo que lo exprese a través de un collage)

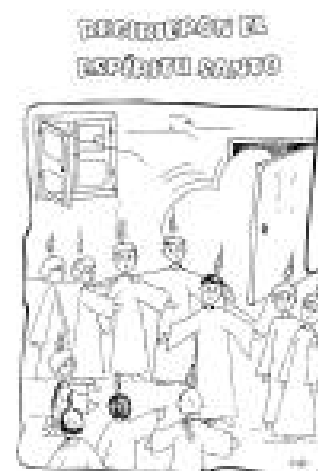
Signo:

El animador invita a los grupos a presentar su trabajo, colocando el collage en el altar. Tras cada presentación se canta la estrofa de una canción, a modo de antífona.

Oración común:

En este momento se invita a los presentes a presentar peticiones espontáneas, y se concluye con esta u otra oración:

Señor Jesús, nos reconocemos pequeños
Y necesitados de tu liberación
Necesitamos de tu Espíritu para que nos libere
de nuestras esclavitudes,
Que limpies nuestras miradas
Que llenes nuestra vida de tu amor.
Queremos que este Espíritu nos haga sensibles
a los que nos rodean,
en especial a aquellos que sufren
Abrinos nuestro corazón a tu Espíritu
para servir a nuestros hermanos. Amén



Canto.

Tercer momento

Ambientación: Un lienzo con el lema " Yo les enviaré el Espíritu de la Verdad"

Animador:

Como a sus amigos, Jesús nos promete el Espíritu, que estará siempre con nosotros, y nos ayudará a comprender todo aquello que no parece tener explicación alguna.

Lector:

Jn 15,26-27, 16,12-15

Trabajo por parejas o cuartetos si es muy numerosa la asamblea.

- ¿Cómo vivo la espera de la llegada del Espíritu a mi vida?
- ¿Qué hechos, situaciones, no puedo comprender y quisiera que me ayude a entender?

Se invita a que cada grupo escoja un modo de representar la espera y las dudas que necesitan comprender.

Animador:

Cada pareja o grupo presenta su trabajo. Cada cuatro participaciones, se canta una estrofa de una canción como antifona.



Signo

El animador o celebrante, toma la Escritura en sus manos, la levanta en alto y muestra a la Asamblea diciendo " Esta es la Palabra verdadera y de vida para nuestro camino". Se pasa entonces la escritura de mano en mano, solicitando que cada uno al recibirla baje la cabeza en signo de reverencia. Al finalizar, el último que la recibe la besa y la lleva por el centro de la Asamblea hasta la mesa dónde estaba al comenzar.

Canto

Animador

A María, nuestra Madre, el Espíritu fue el que la impulsó al servicio y en el servicio a la alabanza y al anuncio. Vivamos como ella, cantemos como ella.

(Si se dispone de un vídeo puede proyectarse las imágenes correspondientes a la visitación de la película Jesús de Nazaret)

Canto: El canto de María u otra versión del Magnificat.

Quinto momento

Ambientación: Luz baja, casi a oscuras. Cirios apagados. Cirio Pascual

Animador:

Estamos ya ansiosos de recibir al Espíritu, necesitamos su luz y sus dones, para dar frutos a nuestra vida y en medio de nuestro barrio y de nuestros ambientes de vida. Cada uno de nosotros es un apóstol nuevo, como aquél primer Pentecostés.

Animador

Hemos recorrido nuestra vida y deseamos que el Espíritu nos transforme en hombres y mujeres nuevos para este tercer Milenio Cristiano. La Madre está junto a nosotros y alienta nuestro camino. Ven Espíritu, ven a nuestras vidas, ven a nuestra comunidad.

Canto

Lector: Hch.2,1-13

(Esta lectura puede ser dramatizada, pueden proyectarse fotos y acompañarse de sonidos y músicas que recreen el momento)



Oración guiada

(Se enseña una estrofa de una canción de invocación al Espíritu que sirva de antífona entre cada parte de la oración. Pueden proyectarse imágenes relacionadas con cada parte).

-Estamos en comunidad esperándote
Confiando en tu promesa, pidiendo tu presencia.

-Tenemos temores, angustias, dificultades
Que hacen vacilar nuestra entrega, en la proclamación de la resurrección de Jesús.

-Pero estamos juntos y confiamos, más allá de
Nuestros miedos e inseguridades.

-Te pedimos entonces, que vengas a cada uno de nosotros...
Que nos habites y nos desbordes.

Canto antífona.

Ven, Espíritu, a mi vida
Ven a mi casa, ven a mi alma
Un poco desordenada y con algo de polvo acumulado
Pero tu viento suave y persistente puede limpiar los rincones más ocultos
Y ayudarme a renacer nuevamente.

Canto antífona

Ven, Espíritu, a la vida de mis hermanos
Ven a la vida de mi familia, de mi parroquia, de mi comunidad, de mi grupo.
Ven a esta iglesia nuestra
Para que seamos capaces de hacernos servicio en los hermanos.
Ven a los pastores para que sean signo de tu presencia
Ven a los fieles para que seamos Iglesia en medio de los ambientes de vida
Ven a los adultos y a los jóvenes. Ven a los niños.

Canto antífona

Ven; Espíritu, a nuestro mundo
Hemos visto a los que sufren, a los que están cansados.
Hay mucho dolor y solos no podemos.
Ven a nuestra historia y a nuestro pueblo
Para que trabajemos por la justicia y la paz.

Canto antífona.



Signo: Se encienden los cirios de cada grupo a partir del cirio Pascual y se entona un canto de acción de gracias.

Sexto Momento

Guía:

Te damos gracias, Señor, porque has enviado a tu Espíritu a nosotros y ahora nos envías a ser luz y sal de nuestro mundo habitual. Tenemos ahora más fuerza, se ensancha nuestra esperanza y queremos salir del encierro a encontrarnos con todos. Gracias Espíritu de amor.

Sacerdote o animador:

"Vayan por el mundo, vivan con plenitud la solidaridad y el servicio, el Espíritu les permitirá proclamar la verdad y descubrir las heridas a sanar. Vayan, El estará con nosotros hasta el fin del mundo"

Canto.

A cada uno se le entrega fotocopiada la siguiente catequesis para leer en la semana

DOCUMENTO DE PROFUNDIZACIÓN CELEBRACIÓN

RESUMEN DEL CATECISMO DE LA IGLESIA

742 *"La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: Abba, Padre" (Ga 4, 6).*

743 *Desde el comienzo y hasta de la consumación de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía siempre a su Espíritu: la misión de ambos es conjunta e inseparable.*

744 *En la plenitud de los tiempos, el Espíritu Santo realiza en María todas las preparaciones para la venida de Cristo al Pueblo de Dios. Mediante la acción del Espíritu Santo en ella, el Padre da al mundo el Emmanuel, "Dios con nosotros" (Mt 1, 23).*

745 *El Hijo de Dios es consagrado Cristo [Mesías] mediante la Unción del Espíritu Santo en su Encarnación (cf. Sal 2, 6-7).*

746 *Por su Muerte y su Resurrección, Jesús es constituido Señor y Cristo en la gloria (Hch 2, 36). De su plenitud derrama el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y la Iglesia.*

747 *El Espíritu Santo que Cristo, Cabeza, derrama sobre sus miembros, construye, anima y santifica a la Iglesia. Ella es el sacramento de la Comunión de la Santísima Trinidad con los hombres.*

